

**ESPAÑA Y SU CULTURA EN LA VIDA Y OBRA DE
EMMANUEL ROBLÈS (1923-1995)***
**Spain and its culture in the life and works of Emmanuel Roblès
(1923-1995)**

Rafael BUSTOS GARCÍA DE CASTRO
Universidad Complutense de Madrid

BIBLID [0544-408X]. (2014) 63; 279-285

Resumen: Este artículo traza las relaciones de Emmanuel Roblès, escritor argelino-francés de origen español, con España y su cultura. Roblès, escritor y dramaturgo ampliamente reconocido en Francia con una silla de la Academia Goncourt y numerosos premios, está actualmente bastante olvidado en Argelia y es prácticamente ignorado en España, a pesar del interés que siempre tuvo por nuestro país y su cultura y de las obras puente que conectan la Argelia del siglo pasado con la historia y literatura de España.

Abstract: Traces back Emmanuel Roblès' intellectual relations with Spain and Spanish culture. Roblès was a brilliant prized writer and drama author in France, but he is presently not remembered in Algeria and practically ignored by Spanish public despite the fact that he was deeply interested in Spain and its culture and his many books connected Algeria's past century history to that of Spain and its literature.

Palabras clave: Emmanuel Roblès. Camus. Argelia. España. Francia. Literatura. Siglo XX.

Key words: Emmanuel Roblès. Camus. Algeria. Spain. France. Literature. XXth century.

Recibido: 14/03/2013 **Aceptado:** 04/07/2013

Emmanuel Roblès, también Manuel, como le llamaba Camus, o Emmanuel Chènes¹, su seudónimo en *Alger Républicain* y otros periódicos. Escritor argelino y francés de origen español, que vivió durante buena parte del siglo pasado (Oran 1914-Boulogne 1995), atravesando la segunda guerra mundial, la guerra de independencia y la descolonización de Argelia, cuyo 50 aniversario se celebró exactamente el pasado 5 de julio de 2012. Forma parte de la llamada Escuela de Argel, junto con Camus, Mulud Feraun, Mulud Mammeri, Kateb Yasin y Mohamed Dib. Fundador de la colección *Mediterranéé*, que dio a conocer a muchos escritores argelinos de expresión francesa, en la prestigiosa editorial Éditions du Seuil, la cual publicaría la mayor parte de su obra. Desde 1962 marchó a Francia donde vivió hasta su muerte en 1995, pero no por ello dejó de sentir que su patria era Argelia y mantuvo siempre

*. El presente artículo se ha elaborado a partir de una conferencia impartida en el Instituto Cervantes de Argel en junio de 2012 con motivo del 20 aniversario de su apertura.

1. La palabra "Chènes" significa en francés "robles".

una valiente y honesta postura frente al drama de la guerra anticolonial. Recibió numerosos premios por sus novelas y obras de teatro y nombrado miembro de la Academia Goncourt (1973) aunque está hoy en día prácticamente olvidado en Argelia.

El propósito de esta intervención no es recordar el papel de Roblès en la guerra de independencia, digno de atención por supuesto, sino sus relaciones con la cultura española que sentía muy cercanas y son poco conocidas por el público español e hispanófilo. Creo que estas relaciones son tanto más interesantes para cualquier argelino interesado en la historia cultural de su país y en los vínculos con España. Muestra hasta qué punto un escritor es a la vez creador y vehículo entre culturas, en este caso vehículo y puente entre la cultura española y la argelina.

La primera vez que oí hablar de Emmanuel Roblès fue en conversación con una amiga oranesa, licenciada en Lengua y Literatura o lo que en España llamaríamos Filología francesa. Me causó bastante sorpresa oír ese apellido de un escritor argelino, pero menos viniendo de una persona con esa formación. Además se daba la circunstancia de que Roblès y mi amiga eran ambos de la región de Orán, el Oranesado. Las conexiones de Orán con España son fuertes, como no se les escapará a Uds. Recuerdo en mi primer viaje a Orán, cómo me hablaron de la famosa “Calentica” o “calentico”, ese manjar hecho de garbanzos y comino, más bien picante y en todo caso, siempre caliente, que se vende por las calles de Argel. Primo hermano sino idéntico de la “Garantita” que se come en Argel. Nunca después volví a escuchar hablar de Roblès, pero la curiosidad que me causó aquello no se fue del todo y volvió de nuevo al proponerme la directora del Cervantes, señora Raquel Romero, mi participación en este seminario.

Como decíamos, Roblès y Camus eran de la misma generación (1914, Roblès y 1913, Camus) y mantuvieron una estrecha relación de amistad. Roblès era, como Albert Camus, hijo de una familia modesta, el primero de un albañil y el segundo de un jornalero. Sus madres eran las dos españolas, la de Roblès de Granada y la de Camus, Catalina, de Menorca² en las islas Baleares. Ambas, mujeres de muy baja formación cuando no analfabetas, la primera se expresaba en castellano, mientras la segunda, hablaba mallorquín, un dialecto del catalán. Por eso cuando, Roblès conoció a la madre de Camus y le habló en español, Albert le pidió que se dirigiera a ella mejor en francés pues tenía dificultad para expresarse en castellano³. Esto también explica que Roblès hablara perfectamente castellano, mientras que Camus deseara

2. Aunque nacida en Birkhadem, Argel.

3. *Camus, frère de soleil*. París: Éditions du Seuil, 1995. Trad. Eva Calatrava. *Camus, hermano de sol*. Valencia: Edicions Alfons el Magnanim-IVEI, 1995.

siempre aprenderlo sin lograrlo realmente⁴. Es más, Roblès se matriculó en la Facultad de Letras para obtener una Licenciatura de Español⁵.

Tanto Camus como Roblès se quedaron huérfanos al tiempo de nacer. El padre de Camus falleció en la primera guerra mundial cuando tenía 1 año y el de Roblès de una epidemia de tifus, meses antes del nacimiento. Una epidemia parecida a la que tiempo después provocaría la enfermedad de su esposa y que inspiró a través de la correspondencia y las visitas entre los dos amigos la famosa novela del premio Nobel, *La peste*⁶.

Ambos jóvenes se conocieron en Argel en los años 30, movidos por parecidos intereses literarios así como por sus orígenes comunes, la procedencia de familias pobres y madres españolas. En esa época, Roblès y Camus hablan con pasión del teatro y la escritura, pero también de la guerra civil española, que a los dos indigna y preocupa fervientemente. Admiran y elogian la República española y contemplan estupefactos una cruel guerra civil que termina con las aspiraciones de progreso republicanas. Será entonces cuando ambos escritores publiquen en varios periódicos como *Alger Républicain* del que Camus era redactor jefe y *Oran Républicain*⁷, comprometiéndose con la causa de la República española y no sin peligro para ellos. El ambiente de ascenso de los fascismos es general en Europa y también en la Argelia francés. En Orán, por ejemplo, el alcalde coloca una cruz gamada en el escudo de la ciudad. Por eso, Roblès va a tener que usar alguno de sus seudónimos, Emmanuel Chènes, para no ser identificado. Años más tarde, Camus y Roblès participan en colectas de fondos destinadas a los republicanos españoles, exiliados en Argelia. Las autoridades de Vichy amenazan con entregarlos a la Alemania Nazi y de allí a la España franquista. Esos fondos que ambos ayudan a recaudar sirven para organizar el traslado a América de miles de refugiados españoles que al acabar la guerra civil española salen de Alicante, Murcia, Valencia, Málaga hacia los puertos argelinos. Años después, en un discurso pronunciado en la UNESCO en 1952, Camus criticará el abandono internacional de la España republicana y la rápida rehabilitación de la España franquista⁸.

4. *Idem*.

5. De su biografía, publicada en la revista cultural *Simoun* (1959) y reproducido en la página web sobre el autor, <http://www.emmanuelroblès.online.fr>. (consultado el 25 de junio de 2012).

6. *Idem*.

7. Camus también escribe por esos años *Révoltedans les Asturies*, ensayo dramático estrenado en Argel y ambientado en la Revolución de trabajadores asturianos ocurrida en 1934, antes del comienzo de la guerra civil española. La obra *El estado de sitio* está ambientada en Cádiz. Asimismo adaptará *El caballero de Olmedo* de Lope de Vega y *La devoción de la Cruz* de Calderón.

8. *Camus, hermano de sol*, p. 23.

Durante la guerra de independencia, Roblès que había combatido con el ejército francés contra los nazis pocos años antes, asume una posición cada vez más crítica con las autoridades francesas y cada vez más comprometida con la causa nacionalista. Ya en 1945, cuando la matanza colonial del 8 de mayo (Sétif y Guelma), había protestado por lo que consideraba un error que tendría irreversibles consecuencias, dedicándole la novela *Les hauteurs de la ville*⁹. Luego, una vez iniciada la guerra, Roblès osciló entre el apoyo a conocidos suyos del FLN para los que consiguió perdones y gracias porque iban a ser ejecutados o se encontraban detenidos, y los intentos de mediación para obtener una tregua civil al conflicto. Esta posición era la más próxima a Camus que adoptó Roblès y se concretó en una famosa conferencia celebrada en Argel en enero de 1956. En medio de una muchedumbre exaltada, Roblès presentó a su amigo y colega Camus, antes de darle la palabra en un local atestado, sobre el que llovían piedras, insultos y amenazas, especialmente de los colonos *pieds-noirs* más ultras que les consideraban traidores a Francia. A ese evento asistió muy mayor y enfermo el cheikh Tayeb el Okbi, miembro de la Asociación de Ulemas Musulmanes Argelinos (AUMA), y el FLN aseguró la seguridad de los participantes franceses, tal y como explicó el propio Roblès.

A medida que avanzaba la guerra, Roblès y otros muchos se dieron cuenta, no sin dolor ni resignación, de que no habría más solución que la independencia, la independencia de un país que hiciera justicia a los hombres y los tratara con igualdad. Pero mientras duró ese proceso de lenta conversión a lo irremediable —la obra de teatro *Plaidoyer pour un rebelle*¹⁰ es suficientemente elocuente—, Roblès no cesó de pedir a Camus, algo poco conocido, que intercediera ante De Gaulle, del que era consejero y próximo colaborador, para que liberara a conocidos suyos arrestados por actos relacionados con el FLN¹¹.

En la obra de teatro *Plaidoyer pour un rebelle*, Roblès da la sensación de retomar la novela casi homónima de Camus (*Un homme rebelle*), bastante criticada desde su publicación por su supuesta tibieza revolucionaria. Roblès defiende la dignidad del protagonista, Keller, un obrero holandés detenido, juzgado y ejecutado por colocar una bomba, que luego desactivaría, en una fábrica. El caso, ambientado en otro país, le fue inspirado a Roblès por un suceso real ocurrido en Argelia, en el que un obrero del partido comunista fue sorprendido cuando desactivaba una bomba porque contra-

9. De su biografía en la revista *Simoun*, 1959, reproducida en el sitio literario francés <http://www.emmanuelroblès.online.fr> (consultado el 25 de junio de 2012).

10. *Plaidoyer pour un rebelle suivi de Mer libre*. Paris: Éditions du Seuil, 1965. De temática anticolonial y ambientada en la Indonesia holandesa, relata, sin embargo, un episodio real que ocurrió en Argelia.

11. *Camus, hermano de sol*.

riamente a sus previsiones habían entrado en la fábrica varios trabajadores indígenas que podían morir de la explosión. Keller, el protagonista, justifica su comportamiento porque simpatizando con los nacionalistas indonesios está dispuesto a realizar un acto de sabotaje pero no a sacrificar vidas humanas. Sin embargo, el tribunal colonial lo condena a muerte, sin apelación. Esta obra sirve a Roblès para marcar su posición ideológica frente a la guerra de independencia de Argelia, su simpatía por los nacionalistas pero no por el principio de que el fin justifica todos los medios. En este sentido, Roblès es capaz a la vez de denunciar la crueldad organizada del sistema colonial y su hipocresía, al mismo tiempo que repudia el terrorismo como arma política.

Roblès sentía Argelia como su patria, también Camus, pese a la famosa frase que se le ha reprochado “entre mi madre y la justicia, me quedo con mi madre”. Aunque ambos viajaban continuamente entre Francia y Argelia, su preferencia y tierra verdadera era Argelia, no la metrópoli. Como digno hijo de Argelia y buen mediterráneo, Roblès hablaba además de español y francés, patois argelino y árabe. Él mismo lo relata en un episodio en el que tuvo que calmar a la multitud y les dijo “ashtena shouya” (esperad un poco)¹².

A pesar de la profunda huella que en sus vidas tuvo la segunda guerra mundial y la guerra de independencia, Roblès se mantuvo ligado a España y su cultura. Hizo diversos viajes por nuestro país, antes y después de la guerra civil. En especial visitó Granada, de donde era su familia, Madrid, Barcelona, Palma, Sevilla y Córdoba antes de volver en barco desde Alicante. Apreciaba la música española que podía escucharse en bares y tabernas de Argelia, especialmente en el Oeste. Reconocía la buena música flamenca y la distinguía de músicos y bailaoras sin gracia. No era muy amigo de la música nostálgica o triste y prefería la música y los bailes alegres.

En su obra de teatro *Mer libre*¹³, Roblès se vale de noticias históricas, para caracterizar al marino portugués, Magallanes, al mando de una escuadra de barcos enviada por el Reino de España, como un personaje que ante las circunstancias no duda en sacrificar a sus hombres, con tal de hacer triunfar su ambición y circunnavegar el famoso y peligroso estrecho de América austral que hoy lleva su nombre. Magallanes es frente al obrero Keller, que muere por no matar, un anti-héroe que somete las vidas de sus hombres a su empeño y obstinación.

Otra de sus obras de teatro, *Montserrat*, tiene claras connotaciones españolas, incluidos los personajes. Esta obra de teatro triunfó inmediatamente y ha sido traducida a más de 20 idiomas, incluido el árabe dialectal. En la novela *La remontée du fleu-*

12. *Idem*, p. 99.

13. *Plaidoyer pour un rebelle suivi de Mer libre*. Paris: Éditions du Seuil, 1965.

ve¹⁴, aparece una obsesión de esa generación de escritores que vivieron el absurdo de las guerras: la muerte y el existencialismo. Contagiado quizá por la obsesión de su amigo Camus por la muerte, ya que estuvo siempre gravemente enfermo, Roblès da vida a un personaje fatalista, envuelto por la tragedia, enloquecido hasta tal punto que dispara a un desconocido y se da a la fuga. Sin embargo, y a diferencia del fatalismo sin remedio de Sartre y de incluso Camus, Roblès ennoblece al personaje rehabilitándolo por medio de una mujer con quien compartirá su secreto. De ahí el título, “la remontée du fleuve”, que permite al protagonista, Gersaint, escapar de un rápido descenso, camino cuesta abajo que conduce inexorablemente a la perdición. No, para Roblès, el hombre puede redimirse y recobrar su dignidad, que le es innata, para lo que ha de compartir con los demás, o solidarizarse con ellos. Es su mensaje vitalista y de optimismo que le acerca a su contemporáneo Antoine de Saint Exupéry, pero menos filosófico, más apegado a la existencia real y al drama propio de la vida, al dilema de la elección trascendente.

Es precisamente ese espíritu trágico lo que varios amigos y maestros de Camus y Roblès siempre atribuían a su ascendencia española. Efectivamente, Roblès se interesó por el teatro clásico español —Lope de Vega, Fernando de Rojas con su *Celestina* y por supuesto, nuestro Cervantes— y por la generación del 27, con Federico García Lorca a la cabeza, algunas de cuyas obras tradujo y adaptó para el público argelino¹⁵. Con cierto atrevimiento uno podría relacionar estos dramas individuales pero en realidad también colectivos —*Plaidoyer pour un rebelle* y *La remontée du fleuve*—, con el drama de *Fuenteovejuna*, en el que un pueblo entero asume unánimemente que el capitán del rey, que ha violado a la hija de la familia que le hospedaba, fue asesinado por el pueblo colectivamente, negándose a identificar al autor ante la justicia real. La dignidad y el honor son claves en este drama de Lope de Vega, como lo son los celos y las pasiones encontradas de las tragedias de Lorca, perfectamente ejemplificada en *La casa de Bernarda Alba*.

Las conexiones culturales de Roblès con España se extienden también al cine. Roblès pudo asistir en vida al rodaje y el estreno cinematográfico (1956) de una de sus obras más conocidas, *Cela s'appelle l'Aurore*¹⁶, dirigida por Luis Buñuel y con Lucía Bosé como actriz principal del reparto. También ayudó en el guión y el rodaje de la

14. *La remontée du fleuve*. París: Editions du Seuil, 1964.

15. Roblès fue uno de los primeros en traducir los escritos poéticos de Lorca, así lo hizo en *Prologue*. Argel: Edmond Charlot, 1940 y *Romances historiques*. Argel: Edmond Charlot, 1942, de acuerdo con su biografía ya citada. Escribió asimismo un ensayo sobre Federico García Lorca, con ese mismo nombre, publicado póstumamente en París: Pézennas; Domens, 1998.

16. *Cela s'appelle l'Aurore*. Luis Buñuel (dir.). Intérpretes: Georges Marchal y Lucía Bosé. Francia-Italia, 1956.

obra de su amigo Camus, *L'Étranger*¹⁷, que contó con Marcello Mastroianni como gran protagonista en la película dirigida por Luchino Visconti (1967).

Paradoja importante en las vidas de Roblès y Camus, la obsesión por la muerte quiso que Camus no muriera de su enfermedad crónica, de tipo pulmonar, sino de un fatídico accidente de coche en el que viajaba de acompañante, él que tanto detestaba la velocidad, a la edad de 47 años. En cambio, Roblès que sufrió terribles accidentes de avión y vio la muerte muchas veces de cerca durante la guerra vivió una longeva existencia y murió anciano cerca de París a la edad de 81 años.

Roblès y Camus también evocan otra extraordinaria capacidad, la de narrar los pequeños detalles, la vida íntima. Huérfanos de padre, como decíamos, los dos, su crianza se va a desarrollar con sus madres, abuelas y tías, rodeado de mujeres. Una fuerte influencia femenina que les va a aportar una sensibilidad extraordinaria, visible en sus novelas y obras de teatro. Recuerdan en este sentido el dominio magistral de otro gran artista criado entre mujeres, Pedro Almodóvar, con su cine genial en el que las historias gravitan en torno a la vida y sueños de mujeres.

Pero sí algo son Roblès y Camus, son producto de la escuela francesa y del ascenso social que permite. Roblès va a l'École Normale de Argel antes de entrar en la Universidad, que tiene que dejar al comenzar la guerra. Camus dio las gracias a su maestro de Argel cuando recogió el premio Nobel. Pobres de familia, ambos tienen que trabajar muy duro para ganarse la vida. Pronto tienen familia que alimentar y la escritura apenas da para salir adelante. Camus cae enfermo con asiduidad y tiene que guardar reposo total. Roblès ve enfermar a su esposa del tifus y sobrevive a una epidemia de esta enfermedad en un pueblo a las afueras de Orán. Su ascenso social es fruto exclusivamente de su trabajo, tesón y de su educación. Por eso no soportan el racismo de la Argelia colonial, en la que como dice Roblès, “un español pobre vale tan poco como un musulmán o un judío”. Cuenta la anécdota de una profesora francesa que se ríe en su cara cuando jovencito le dice que quiere ser escritor: “¿un Roblès escritor?”, le pregunta con mofa¹⁸. Pequeños colonos, los dos ocupan posiciones intermedias en un sistema discriminatorio e injusto que se derrumba por momentos. De ahí que sus posiciones éticas y políticas sean controvertidas, pero nunca carentes de honestidad y compromiso.

17. *L'Étranger (Lo straniero)*. Luchino Visconti (dir.). Intérpretes: Marcello Mastroianni, Anna Karina, Italia, 1967.

18. *Camus, hermano de sol*